



Los últimos 25 años del quehacer literario nacional ya tienen su registro histórico en la obra realizada por Jaime Quezada, "Literatura chilena: apuntes de

un tiempo 1970-1995". El poeta demuestra que las letras de este país no cesaron a pesar de las dificultades presentadas por la censura. Asimismo, Quezada

cuestiona los catálogos preparados por el Ministerio de Educación que determinan las lecturas obligatorias para los estudiantes del país.

Jaime Quezada: "Tengo reparos a los programas que elabora el Mineduc"

ELIZABETH CHILLANA

Cuáles fueron las fuentes de esta investigación? —Este libro es un rescate testimonial y memorial, por lo tanto, había que recurrir a todo tipo de fuentes. Las obras que se publicaron durante este periodo, textos de diversos géneros. Además, ocupé las publicaciones periódicas, los diarios y revistas de la época. Recuentos de escritores, políticos; si es que los hubo, cuando. Durante ese tiempo se abrieron espacios en algunos medios. La Época abrió un espacio que se llama Literatura y Libros. El Mercurio inició la Revista de Libros, por ejemplo. Incluso se consideraron hechos extraordinarios, sucesos que llevaban de alguna manera a la literatura, las cosas políticas del momento, como la aplicación de la censura.

—¿Existe la idea que en este periodo de la historia chilena hubo un "apogeo" en términos culturales...? [Es efectiva tal aserción?]

—Este libro da cuenta de una mirada lo más objetiva posible, una visión personalista de lo que ocurrió en el campo de la literatura en los últimos 25 años. La mayor parte de ellos estuvieron en un interregno, un periodo muy difícil en el país. Se produce un quiebre en la sociedad chilena, y en consecuencia, en la literatura. Pareció que todo eso afectó muy seriamente a la literatura, pero cuando uno mira la historia, se nota que a pesar de todas las situaciones difíciles hubo momentos importantes en las letras. De alguna manera, ya sea subterráneo o clandestinamente se estaba escribiendo, haciendo publicaciones. Había revistas que circulaban de mano en mano, obras que a pesar de la censura, se publicaban. Todo esto revela que el llamado apogeo cultural no fue tal, en el campo de la literatura hubo momentos importantes en que no se interrumpió el proceso creativo a pesar, incluso, del exilio.

Acercamiento

—¿Qué libros hubo dentro de este periodo?

—Nuestro de nuestros autores fundamentales se quedó dominando en sus lealtades, donde Nicanor Parra a los más jóvenes. Además, se dio el surgimiento de creadores jóvenes, poetas que a pesar de la interrupción del diálogo, hacen publicaciones autorizadas. Durante este periodo surgieron libros literarios que no habi-

LITERATURA CHILENA APUNTES DE UN TIEMPO

1970 - 1995



JAIME QUEZADA

Sebastián Sepúlveda, Fundación Cultural de Chile

Portada de la obra de Jaime Quezada.

no aparecido antes.

—¿Cómo realizó?

—Surge una literatura que se podría llamar testimonial, que da cuenta de sucesos a través de sus obras. La obra de Parra, que aparece en este periodo, tiene mucho de testimonio. Asimismo, nace la literatura etnocultural, voces de la llamada cultura mapuche. Surgen además una literatura escrita por mujeres, que toman una actitud de vanguardia en los temas, tratamiento y lenguaje. Tratamos alguna tradición en eso, pero era aislada. En esos años nace una tendencia más grupal. Tal vez por la ausencia de un diálogo directo, aparecen talleres de escritores, que son un paradigma de la época, porque

permitieron un acercamiento de autores, quienes mostraron sus obras. Se dan cita encuentros como los de arte joven en el Instituto Cultural de Las Condes, que durante tres años abrieron espacios a los creadores. También se realizan encuentros en regiones, y esto ocurre en tiempos bastante difíciles para la vida nacional.

—¿Qué pasó después, con la administración de los gobiernos de la Concertación?

—Durante los años 90 se retomó un proceso que había quedado interrumpido. Todos los sucesos que ocurrieron, se dieron de manera aislada. Regresan una serie de situaciones que se habían dado en los comienzos de los años 70: vuelven algunos de los escritores que estaban fuera del país, las líneas que habían surgido en esa década se reconvierten a través de las obras. Se abre un espacio editorial para los narradores. Hay una especie de boom en la narrativa chilena de autores más jóvenes. La generación "desembarada" de los años 70, se reconvierne y todos sus integrantes forman parte de la vida literaria del país. Se crea en el año 90 el Fondoart y luego el Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura, se abren espacios para los escritores y sus obras. Todo lo que estaba latente se canaliza por medio de organizaciones estatales o particulares.

—¿Habla de un "boom"

en la narrativa... [Este fenómeno tiene aparejado un aumento en los hábitos de lectura?]

—Habla de un boom entre comillas, porque no es el mismo que se dio en los años 70 a nivel de la literatura latinoamericana. Diría que hay un error por los libros y la literatura, a pesar del IVA en los libros. Hay un interés por los textos, prueba de ello son los diferentes foros del libro que se celebran a lo largo del país.

Cuestionamiento

—¿Usted es integrante del Fondo de Fomento del Libro...? [Está de acuerdo con los textos que el Ministerio de Educación estipula como de lectura obligatoria?]

—Hablando como integrante del consejo y a título personal, no tenemos ninguna vinculación con los catálogos que el Ministerio de Educación ha preparado para los programas de la educación chilena. En algún momento hubo un reparo nuestro, porque al revisar esos catálogos nos dimos cuenta que estaban bastante lejos de la literatura que deberían estar leyendo los jóvenes. No es posible que en los catálogos se aparezca Gabriela Mistral. En general, tengo serios reparos a esos programas, porque me parece que están basados más en el criterio del momento que de rescatar nuestras realidades literarias nacionales.

"En general, tengo serios reparos a esos programas, porque me parece que están basados más en el criterio del momento que de rescatar nuestras realidades literarias nacionales".

Jaime Quezada, "Tengo reparos a los programas que elabora el Mineduc" [artículo] Elizabeth Orellana.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jaime Quezada, "Tengo reparos a los programas que elabora el Mineduc" [artículo] Elizabeth Orellana. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile